

FM - 1978

ANTONIO CASERO

---

# EL PORVENIR DEL NIÑO

ENTREMÉS EN PROSA, ORIGINAL



Copyright, by Antonio Casero, 1908

MADRID  
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES  
Núñez de Balboa, 12

1908

Ayuntamiento de Madrid







## EL PORVENIR DEL NIÑO

EXTRACTO DE LA LEY

DE PROTECCIÓN

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en público ni en las aulas con los fines de lucro, o sea, traducirla o se celebran en adelante, tratados literarios de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Se otorga a los herederos de la obra el derecho de exclusiva durante el término de los años de representación y el control de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

## EL PORVENIR DEL NIÑO

Droits de reproduction, de traduction et de représentation réservés pour tous les pays, y compris la Hollande.



---

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado, ó se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles* son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

---

Droits de représentation, de traduction et de reproduction réservés pour tous les pays, y compris la Suède, la Norvège et la Hollande.

---

# EL PORVENIR DEL NIÑO

ENTREMÉS EN PROSA

ORIGINAL DE

ANTONIO CASERO

---

Estrenado en el TEATRO DE APOLO de Madrid, la noche  
del 9 de Abril de 1908



MADRID

R VELASCO, IMPRESOR, MARQUÉS DE SANTA ANA, 11

Teléfono número 551

1908

Ayuntamiento de Madrid



# EL PORVENIR DEL NIÑO

ENTREMÉS EN PROSA

ORIGINAL DE

ANTONIO CASERO

Representado en el TEATRO DE ATOLO de Madrid, la noche  
del 5 de Abril de 1908



MADRID

E. VELAZCO, IMPRESOR, MARQUESE DE SANTA ARA, 11

Teléfono número 601

1908



Ayuntamiento de Madrid

R/100.675

*Al veterano actor*

**D. José Mesejo**

*en testimonio de cariño y admiración,  
su amigo,*

*Antonio Casero.*



VEC. (Dentro.) ¡Señá Remedios!  
 REM. (Asomándose á la ventana.) ¿Qué pasa?...  
 VEC. ¿Es el *Patatero* su niño de usted?  
 REM. ¿Por?...  
 VEC. ¡Porque acaba de ponerle al mío un par al quiebro en las narices.  
 REM. ¿Y qué tal ha quedao?  
 VEC. Ha quedao que como á mi chico le pase algo, pa mí que no torea más el de usted.  
 REM. ¿Le va usted á cortar la carrera, señora?...  
 VEC. Le voy á cortar la coleta, y á usted el añadio si se pone tonta.  
 REM. ¿A mí?... Mía ro se haiga usted equivocao de renglón.  
 VEC. ¡A usted!  
 REM. ¿A mí?... ¡Voy á ver si es verdá lo del añadio! (Al dirigirse muy furiosa hacia la puerta lateral derecha oye á Jeremías, su marido, que vuelve del trabajo, cantando una malagueña desfigurada Remedios, al oírle, vuelve rápidamente hacia la ventana. A la Vecina.) ¡Queda en pie lo del añadio, porque viene Juan Breva, y que se alivie el soberero! (Se sienta, poniéndose nuevamente á coser.)

## ESCENA II

REMEDIOS y JEREMÍAS

JER. (Entra puerta lateral derecha, entonándose por lo bajo y jaleándose.) ¡Olé y olé; el *Mochuelo* padre, menda. (Deja la capa y la tartera sobre una silla. A Remedios. Cantándola.)

Camino... camino... bo... bo... bo...  
 der cementerio...

¡Ole! ¿Has visto qué camino?...

REM. Si; ya he visto que está lleno de baches.

JER. ¿Cómo anda el rancho?...

REM. ¿Tíes gazuza?...

JER. ¡Digo! Como que he estao pintando la portá de una jamonería, tú verás. ¿C'hay pa cenar?...

REM. Patatas viudas.



- JER.       ;Pobrecillas! Pus anda, sácalas, á ver si las consuelo.
- REM.       Ten pacencia. Y además, una cosa que te gusta mucho á tí, aciértala.
- JER.       ¿Que me gusta mucho á mí?... (Después de quedarse un rato pensativo se deja caer sobre Remedios) Tú.
- REM.       (Apartándole.) ¡Caracoles!
- JER.       (Con enfado.) Oye, no te ofusques, que después de tóo soy tu mario, pero que contrastao en la parroquia de San Andrés.
- REM.       Si no me ofusco: si es que son caracoles el segundo plato que te decia.
- JER.       A propósito de caracoles: el niño estará toreando como de costumbre.
- REM.       ¡Hombre, déjale!
- JER.       Sin coleta. Este Olegario nos tié que dar muchos disgustos, y si no al tiempo. Tú te crees que las madres que no contrarian á sus hijos los quieren más, y no es por ahí; además, que á la edad de esa creatura... (Se asoma á la ventana para llamar al chico.) ¡Míale, está pasando de muleta al chico del sastre! Y el muchacho embiste bien: le viene de casta, porque al padre le toreaba yo también allá por el año sesenta y seis. (Llamando.) ¡Olegario!... ¡Ole!... ¡Nada!
- REM.       Hombre, que se va á creer que es el primer aviso.
- JER.       ¡Ole!... ¡¡Ole!!... ¡Pues no me saluda creyendo que le jaleo!
- REM.       Claro, hombre, si le llamas en abreviatura.
- JER.       ¡Anda, y me brinda la suerte!
- REM.       ¡Qué rico!...
- JER.       Anda, sube, monín, que te voy á dar el regalo.
- REM.       Como me toques al chico, hay crisis...
- JER.       Pues al chico y á tí sus toco la danza húngara con el palo de la escoba, por menos de ná.
- REM.       ¡Cuidao, no te escurras!
- JER.       Esto no es querer á tu hijo; á ese zángano que ya debiera estar en un taller.
- REM.       Cuidao, con el taller.



JER. (Vuelve á asomarse.) ¡Olegario!...  
REM. Calla, no le echés el toro al corral. (Entra Olegario por la puerta lateral derecha. Olegario es un zángano que viste pantalón corto, muy desgarrado, trae una montera de torero de las de bazar y una capa hecha de tela de colcha. Bajo el brazo, lleva unas banderillas.)

### ESCENA III

REMEDIOS, JEREMÍAS y OLEGARIO

OLEG. (Mirando receloso á su padre que no le quita ojo. Aparte.) Pa mí que el presidente me multa con un kilo de golpes.  
JER. Haga el favor el insizne Pepito Hillo de arrimarse.  
OLEG. Ya m'arrimo, y ¡misté! (Enseñando un roto del pantalón.) Y eso que le dije al toro que me hiciera el favor de no ser bruto y embestir despacio.  
JER. (Indignado, á Remedios.) Pero, ¿ves esto?..  
REM. (A Jeremías.) ¡Si es un niño!  
JER. ¡Camará con el niño!... Pues es más fresco que una madrugá en Rusia... (A Olegario.) ¡Que se arrime usted aquí, he dicho! (Acción de pegar á Olegario, que permanece en la puerta de la habitación.)  
REM. (Al quite.) ¡Jeremías!..  
OLEG. (¡Pa mí que hay hule!...)  
JER. ¿No le da á usted vergüenza?... A su edad de usted ya no se juega á los toros, se juega á las...  
REM. ¡Jeremías!..  
OLEG. (¡Ya sé quién dices!)  
JER. ¡Y á tí te quito yo la afición!... (Al intentar pegar á Olegario, éste se refugia detrás de la madre.)  
REM. Ven, hijo, al burladero, no te coja tu padre.  
JER. ¡Camará, sí que es un burladero! No te clareas, no.  
REM. Será mejor que pegues al chico ahora que no hace na.  
JER. Pues porque no hace na es la cosa, porque



- ha llegao á una edad en que hay que pensar en algo serio.
- REM. ¡Ay, hijo, cómprale el Código!
- JER. Porque de su tiempo, ya me buscaba yo lo que me buscaba, y lo sabes tú...
- REM. Ya lo creo, y no lo encontrabas ni con candil.
- JER. No es por ese distrito. Ya sabes tú que de su tiempo buscaba yo colillas, y á mucha honra, y luego he llegao á donde he llegao, y pintando puertas sostuve á mi primera mujer y ahora te sostengo á tí, y pa sostenerte á tí ya hay que dar minio, ya.
- REM. ¿Y quién te mandó cargar conmigo?
- OLEG. (Que sigue refugiándose detrás de su madre.) (Pamí que salta la barrera.)
- JER. ¿Que por qué cargué contigo?... Cuartos de hora malos que hay en la vida. Cargué contigo como el que carga con un mundo á la estación. Te vi una madrugá comiendo churros, me gustó la postura c'adotabas, me lancé á los peligros, y al año, nació *Cúchares*. (Por Olegario.) Y al poco tiempo nos casamos, y, amén.
- REM. (Suspirando.) ¡Qué día aquel!
- OLEG. (Ahora me dan una lección de historia antigua.)
- JER. No se me olvida, no; que entre tu madre que en paz descanse y este llorón me dieron una noche de novios, que ¡vaya, arrope! (Transición. Encarándose con Olegario.) Conque, tú, *Machaco*, ya esta ustez cambiando la seda por la percalina, y venga ustez acá, y vamos á cuentas. (El chico se quita la montera y deja la capa y las banderillas sobre la mesa.)
- REM. Oye, ¿y no te sería lo mismo cenar antes?...
- JER. Ustez, ni pío... (A Olegario.) ¡Conque, vamos, ven, acércate! (El chico se va acercando receloso.) Ven, hombre, ven, que no muerdo. (Se acerca á su padre que le pasa la mano por el hombro y le da una palmadita en la cara. A Remedios, y aparte.) Te azvierto que ya tié barba.
- REM. Hombre, hay oción: por algo se llama de segundo apellido Velloso.



OBRAS DE ANTONIO CASERO

La boda.  
El niño del niño.  
La regadera.  
El niño Canisares.  
El sábado de gloria.  
El poder de la fe.  
Los polifonistas.  
La gente elegante de China.  
Los charcos.  
La cuarta del primero.  
Romeo y Julieta.  
La procesión del Corpus.















Precio: UNA peseta